

EL EDIFICIO DE LA BIBLIOTECA DE VIIPURI: ALVAR AALTO, EL HUMANISMO INNOVADOR DE UN HACEDOR DE BIBLIOTECAS

*Juan José Fuentes Romero**

Facultade de Humanidades
Universidade de A Coruña

Resumen; El arquitecto finlandés Alvar Aalto, uno de los más importantes representantes del Movimiento Moderno en arquitectura, construyó la biblioteca de Viipuri que, supuso toda una innovación en la concepción de lo que es la arquitectura bibliotecaria. Las soluciones que propuso, hoy ya normales, fueron absolutamente novedosas en su tiempo; el edificio en sí mismo, su concepción de los espacios y de su distribución, su mobiliario y el estudio de los condicionantes medioambientales, de decoración, etc. hacen de esta biblioteca un ejemplo que significó todo un nuevo enfoque de las bibliotecas en el siglo XX.

Palabras clave: Arquitectura - bibliotecas; Edificios - bibliotecas; Construcción de bibliotecas; Alvar Aalto; Arquitectura - Movimiento Moderno - Finlandia - siglo XX

Abstract: Alvar Aalto, finnish architect and one of the most important members of the Modern Movement made the very innovative library building of Viipuri. This building, by its spatial conception, furnishing, study of the light and the environmental circumstances is really important for the history and evolution of the library in the XXth century.

Keywords: Library buildings; Library - Architecture; Aalto, Alvar; Architecture - Modern Movement - Finland - XXth century

AALTO EN VIIPURI. EL HUMANISMO INNOVADOR DE UN HACEDOR DE BIBLIOTECAS

INTRODUCCIÓN

“Si hay un tema que debe agradar a un arquitecto, y al mismo tiempo iluminar su genio, es el proyecto de una biblioteca pública. A la oportunidad de desarrollar los talentos, se une la preciosa ventaja de consagrarlos a los hombres que han dado esplendor a su siglo”¹.

Este texto del arquitecto Boullée, que diseña un (entonces) utópico proyecto de Bibliothèque Royale francesa (1.799) que nunca llegó a construirse pero que, pese a ello ejerció una innegable fascinación sobre cuántos arquitectos han trabajado en la construcción de bibliotecas, bien puede servirnos para encuadrar la perspectiva desde la que enfocamos este trabajo sobre la arquitectura bibliotecaria de Alvar Aalto.

*E-mail:xxf@cdf.udc.es

¹ BOULLÉE, E.L. *Architecture. Essai sur l'art*. Textes réunis et présentés par Jean Marie Perousse de Montclos. - Paris: Hermann, 1968

Este genial arquitecto finlandés nació en 1.898 y murió en 1.976; su obra excepcional abrió nuevos caminos y supone hoy un hito esencial no sólo en la evolución arquitectónica en general sino incluso en lo que se refiere, más en concreto, al desarrollo histórico del edificio de las bibliotecas, dado que las soluciones que estableció a partir de la biblioteca de Viipuri suponen todo un nuevo planteamiento de los espacios bibliotecarios, de su estructura, de la iluminación, del mobiliario y de las condiciones ambientales del entorno, de modo que al analizar los componentes físicos de la biblioteca podemos, sin exageraciones, afirmar que nos encontramos en presencia de una de las figuras punteras para entender qué es el edificio de la biblioteca y por qué es hoy cómo es.

Las actuaciones de Alvar Aalto están configuradas dentro del Movimiento Moderno en arquitectura que, como es bien sabido, intenta crear una arquitectura ahistórica y funcionalista en la que el nuevo sentido del espacio aparecería merced a la ayuda de los nuevos materiales constructivos y que, además, supone una reacción contra el pluralismo estilístico de la anterior centuria; esta tendencia arquitectónica parte de la idea de que el “hombre moderno”, el del siglo XX, necesita un tipo de arquitectura radicalmente nuevo.

Partiendo, como partimos, de un enfoque netamente de bibliotecarios y estudiosos de las bibliotecas, podríamos señalar la cuestión no baladí pero sin embargo sorprendente y curiosa de que las aportaciones bibliotecarias de Aalto pueden, y de hecho creemos que así sucede, no llamarnos la atención por el hecho de que están absolutamente asumidas, de que, hoy por hoy, son totalmente “normales”; pero no hay que ser un gran experto en el edificio de la biblioteca para comprender que la racionalidad funcional que establece Aalto, su preocupación por hacer bibliotecas teniendo como punto de mira a los usuarios, su cuidado en crear espacios y ambientes humanos cómodos, confortables y vivibles, no es algo que se haya dado frecuentemente antes de este arquitecto.

Es evidente que antes de Aalto se habían construido muy buenas bibliotecas, pero tal vez es este arquitecto finlandés uno de los primeros, si no el primero, en plantearse la biblioteca desde el punto de vista de quien va a utilizarla, desde la perspectiva, esencialmente, del usuario.

“Si tuviésemos que definir en un concepto su aportación a la historia de la arquitectura diríamos que fue un humanista, no únicamente desde un punto de vista cuantitativa - pues lejos de limitarse a la construcción y al urbanismo creó gran cantidad de mobiliario, fue poeta, pintor e investigador -, sino principalmente cualitativo, en su afán de conseguir una calidad de vida mejor y una sociedad más democrática”².

De la ingente obra aaltiana aquí nos interesa especialmente su planteamiento al construir bibliotecas, y ello por lo que supone de ruptura, de innovación, de modo que hoy vemos como normal lo que, en su día, supuso toda una nueva manera y visión de lo que debería ser una biblioteca.

“El desarrollo del concepto de función en sus edificios debe plantearse en los términos de adaptación de la forma al uso, en correspondencia a sus coetáneos del movimiento Moderno, pero también en los términos de dependencia de los procesos técnicos en favor de las necesidades humanas. En esto radica la esencial diferencia con la teoría funcionalista de su época, pues ésta se extendía hasta dónde a

² AALTO. - *Boletín de Información Técnica de AITIM*, 159, 1992, p. 30 (Número monográfico)

*la técnica le era posible llevarla; en Aalto la función queda delimitada por los márgenes de la necesidad humana*³.

Para Schildt⁴, *“El fundamento de la doctrina arquitectónica de Aalto arquitecto reside en su convicción de que los hombres pueden organizar su medio y su entorno de manera que asegure su bienestar, su salud física y moral, el vivir en armonía y el gozar de todos los beneficios de una cultura humana auténtica”*.

En esta misma dirección Markku Lahti, al analizar la obra de Aalto arquitecto tanto como diseñador de mobiliario de todo tipo, afirma *“Su obra lleva la marca de un esfuerzo evidente para dar a la tecnología - la de la arquitectura y la del mueble - límites aceptables para el hombre. Ha evitado lo que un modernismo absoluto podría comportar de demasiado inhumano; lo que quiso es construir puentes que permitiesen suprimir cualquier cesura entre el hombre, la naturaleza y la tecnología”*⁵.

I. - LA BIBLIOTECA DE VIIPURI

Aunque nuestro enfoque de este trabajo sobre Aalto es, obviamente, el de un estudio de las bibliotecas digamos, para situarnos quienes no nos movemos en el campo de la arquitectura, que la biblioteca de Viipuri es, para cualquier arquitecto, un espacio “mítico”, un “Lugar de culto”, etc. Es decir: estamos en presencia de un edificio absolutamente emblemático en la historia de la arquitectura del siglo XX y, más en concreto, en la historia del movimiento Moderno, del que ya hemos hablado anteriormente.

Siguiendo la norma del Estado finlandés, se convocó un concurso público en 1.927 para la construcción de dicha biblioteca, concurso que fue ganado por Aalto; diversos sucesos provocaron un cambio en el emplazamiento inicial de dicha biblioteca, de modo que el edificio, que primero iba a estar ubicado en la calle principal de la ciudad, fue finalmente construido en su parque, lo que retrasó el inicio de la construcción, que comenzó en la primavera de 1.934 y se completó en el verano de 1.936⁶.

Esta dilación permitió que Aalto modificara y perfeccionara el proyecto durante todos estos años, con lo que podemos afirmar que responde no a un diseño absolutamente hecho desde el principio, sino que muestra una evolución en los planteamientos teóricos y en la idea que tenía de lo que era realmente la biblioteca configurada desde su configuración física, desde su espacio.

En el momento en que se emprende la construcción de la Biblioteca Pública, Viipuri es una ciudad de unos 90.000 habitantes del sureste de Finlandia; durante la II Guerra mundial el edificio resultó seriamente dañada, más por el abandono que por las incidencias bélicas, y al final de dicha Guerra Viipuri dejó de ser finlandesa, pasando a manos rusas, como continúa hoy día, con el nombre de Vyborg.

³ Ibidem, p. 40

⁴ SCHILDT, Göran. Origine et développement des idées architecturales de Alvar aalto. - En: *Alvar Aalto. De l'oeuvre aux écrits*. - Paris: Centre Georges Pompidou, 1988 p. 19

⁵ LAHTI, Markku Catalogue de l'exposition “Alvar Aalto, du romantisme national á l'architecture moderne”. Introduction. - En: Alvar Aalto. *De l'oeuvre aux écrits*. - Paris: Centre Georges Pompidou, 1988

⁶ GREAT Buildings on line. - En: http://www.greatbuildings.com/buildings/Viipuri_library.html

La biblioteca está situada en el Centro de un hermoso parque público y cerca de la iglesia local; contra lo que han afirmado erróneamente diversos trabajos⁷, (consecuencia, dicha afirmación, del aislamiento internacional al que estuvo sometida la Rusa Soviética después de la Guerra), la biblioteca nunca fue destruida, aunque también es cierto que, fiel testigo de los avatares de su tiempo, no llegó a funcionar de manera continua más que durante un breve espacio de tiempo (unos quince meses) antes del inicio de la Guerra⁸.

En su estructura básica, esta biblioteca consta de dos blancos volúmenes adyacentes (el uso de un blanco inmaculado, “mediterráneo” diríamos, es una de las constantes de toda la arquitectura aaltiana, de modo que se percibe este uso cromático en la mayoría de la enorme cantidad de edificios de todo tipo que construyó, incluso en el museo por él mismo diseñado dedicado a su obra)⁹ con diversas entradas y también con diversos niveles; de estos dos módulos, uno está dedicado a la biblioteca propiamente dicha (lectura, referencia y préstamo, junto con la biblioteca infantil), mientras que el módulo anexo está dedicado a los servicios administrativos.

La entrada a la biblioteca da acceso a un espacio que albergaba la guardarropía y las antesalas correspondientes a la biblioteca y a la sala de conferencias. A la izquierda de esta sala principal se ubicaba una escalera flanqueada por dos cristaleras que daban acceso al ala administrativa del edificio.

Por debajo de esta planta de entrada, y accediendo a ella interiormente, se encontraban los depósitos de la biblioteca y, con entrada directa desde el parque, la biblioteca infantil.

Subiendo desde la entrada hay una escalera que conduce a la sala de lectura y, unida a ella, los espacios de servicios administrativos y de trabajos internos.

I.1. - Depósitos y biblioteca infantil

Situados por debajo del nivel de la planta principal, los depósitos están formados por 25 módulos de estanterías en peine que, dejando un pasillo central, tiene, al otro lado de dicho pasillo y en paralelo al muro de enfrente, otra línea de módulos.

La biblioteca infantil tiene acceso por el extremo opuesto a la entrada principal, desde la zona de juegos infantiles del parque, de modo que los niños llegasen a ella más fácilmente y, al mismo tiempo, no tuvieran que molestar a los mayores con el lógico bullicio.

Los planos y fotografías de la época¹⁰ nos muestran una sala rectangular y alargada, situada en la parte de atrás del edificio; desde el parque se accede a ella a través de un pequeño vestíbulo. Entrando en la biblioteca, a su izquierda, se encuentra situado el mostrador de préstamo, consulta y control; es de madera y en ángulo recto. Las estanterías están ubicadas paralelas a los muros de la biblioteca. Las mesas de lectura ocupan toda la sala; son pupitres alargados de cuatro plazas cada uno de ellos, dejando un pasillo central.

Paralelo a la pared de estanterías de la izquierda existe un muro interior de baja altura que crea una barrera entre estas y los pupitres de lectura, estableciendo una línea divisoria respecto a los lectores sentados, de modo que quienes consultan u ojean los libros en las

⁷ FLEIG, Karl Alvar Aalto. - New York: Praeger Publishers, 1984 p. 97

⁸ KRAVCHENKO, Serguei Restauración de la biblioteca de Viipuri. - En: Loggia. Arquitectura. Restauración, 4, 1.997

⁹ ALVAR Aalto Museo. - Jyväskylä (Finlandia), 1.982

¹⁰ ALVAR Aalto. - Basel, etc.: Birkhäuser Verlag, 1995. - 3 vol. - Vol. 1, p. 54

estanterías no molestan con su trasiego a los que los manejan en las mesas de trabajo y lectura.

Es reseñable que, muy probablemente, Aalto es uno de los primeros arquitectos en tomar en consideración las características especiales de este público infantil, de modo que se encargó personalmente de diseñar un mobiliario específico para estos pequeños usuarios; la decoración, las estanterías, las mesas y sillas estaban concebidas a escala de estos lectores.

I.2. - La sala de conferencias

Si, como ya hemos visto, Aalto está netamente incardinado dentro del Movimiento Moderno en la arquitectura del presente siglo XX, con lo que ello tiene de racionalidad, de líneas rectas, de uso de materiales que podríamos considerar como “fríos” (cristal, acero, etc.), no es menos cierto que la arquitectura aaltiana es enormemente humanista y finlandesa; tal vez la mayor y mejor constancia de esto que estamos diciendo esté en su uso de la madera y en las formas curvas que da a ésta. Paradigma celebre ya, por otra parte, de esto es la sala de conferencias de la biblioteca de Viipuri.

Dicha sala estaba destinada tanto a la realización de congresos como al desarrollo de debates, tertulias, etc. por lo que la acústica no debía ser solamente estudiada en función de un orador y de su auditorio, sino tomando en consideración el hecho de que allí se iban a desarrollar reuniones en que cualquiera podía tomar la palabra; por ello la característica peculiar que presenta es su techo acústico ondulado de lamas de pino careliano (es decir, pino procedente de la región finlandesa de Carelia: La arquitectura tradicional de esta zona se basa esencialmente en la madera, al natural y sin desbastar; como comentaremos posteriormente, esto influyó enormemente en la visión “humanista” de Aalto como diseñador de muebles de todo tipo), sin nudos, que permitía hablar desde cualquier rincón de la sala sin levantar la voz y ser oído por los asistentes, al menos en teoría. Las paredes tenían un recubrimiento textil y el suelo era de parquet.

Los muebles de la sala de conferencias se diseñaron especialmente para la ocasión, con los característicos taburetes apilables de Aalto y sillas con respaldo, todo ello realizado en madera curvada¹¹.

I.3. - La sala de lectura y préstamo

Hay dos características netamente aaltianas que han convertido a esta sala en un lugar de culto para los estudiosos y amantes de la arquitectura del presente siglo: en primer lugar, su división de espacios y, a continuación, el tratamiento que Aalto ha dado al problema de la luz en una biblioteca.

Esta sala está constituida por dos niveles espaciales, rodeadas completamente sus paredes por estanterías; del nivel inferior se pasa al superior mediante una escalera central que, al desembocar en dicho nivel superior, tiene frente a sí el mostrador de préstamo y control, de modo que el bibliotecario asesora y vigila los dos niveles sin tener que moverse de su sitio.

¹¹ KRAVCHENKO, Serguei Ibidem

Visto desde arriba, esta escalera es el centro de un enorme cubo hueco que es el que constituye la planta inferior, con sus estanterías también adosadas a los muros de la sala.

La otra característica que ha hecho mundialmente famosa a esta sala de lectura está constituida por su iluminación. En Aalto, arquitecto de un país, Finlandia, en el que - no lo olvidemos- el sol no aparece durante buena parte del año, la iluminación y su estudio es un tema esencial, máxime en espacios de suyo tan afectados por esta cuestión como son las bibliotecas. El mismo Aalto manifestó sobre este tema que *“la luz es un fenómeno del cual el hombre tiene constantemente deseo. Como en otros sectores, se ha alcanzado una encomiable perfección cuando se trata de enfrentarse racionalmente a los problemas puramente técnicos, a los que presenta el aparataje, sus partes móviles, sus modos de producción, etc., pero la tarea principal - la de iluminar al servicio del hombre, adaptar la claridad a la higiene de sus ojos, asegurar al hombre la mejor calidad de luz -, ha sido en buena medida descuidada”*¹²

Adelantándose enormemente a su tiempo, es en la biblioteca de Viipuri donde Aalto lleva a la práctica los continuos estudios que, como arquitecto, lleva a cabo para conseguir una iluminación en la que el factor esencial va a ser la dimensión humana de la cuestión.

El techo de esta sala está dotado con 57 lucernarios circulares, claraboyas podríamos decir, de estructura cónica y con unas dimensiones cercanas a los 2 m. de diámetro cada uno de ellos, que tienen por misión el expandir por el recinto la luz natural, de modo que, según la idea de su diseñador, proporcionen una luz difusa y sin sombras a los usuarios; además, al ser estos lucernarios de cristal, es más probable que no se produzcan las fisuras lógicas en un clima tan riguroso como el finlandés.

El hecho de que estos lucernarios sean cónicos hace que el sol no dé directamente en la sala, sino mediante reflexión, lo que evita el tener que emplear cristales opacos. Esta luz difusa es particularmente agradable para el lector quien, con independencia del lugar en que se encuentre trabajando con los libros, no tiene el inconveniente de sombras o reflejos¹³

Junto a esta luz natural de los lucernarios, la luz artificial constituida por fanales metálicos que la proyectaban sobre las paredes laterales para su reflexión, diseñados y ubicados de modo que no crearan zonas de sombras para los lectores que, de pie o sentados, estuvieran consultando los libros; además, la luz cenital permite liberar de ventanas las paredes exteriores y conseguir mayor superficie para las estanterías.

I.4. - El mobiliario

Como punto de partida hay que señalar, - y ello ya ha sido ampliamente estudiado- el hecho de que Alvar Aalto fue, desde los inicios de su labor profesional como arquitecto, y al mismo tiempo, un extraordinario diseñador de mobiliario¹⁴; tan es así que buena parte de la financiación que le permitió desarrollar su propia arquitectura y ser independiente de los condicionantes del mercado procedió de su rápida y merecida fama como creador y

¹² AALTO, Alvar La géographie de l'habitat. - En: Alvar Aalto. De l'oeuvre aux écrits. - Paris: Centre Georges Pompidou, 1.988

¹³ SCHILDT, Göran Op. Cit, p. 50

¹⁴ AALTO, Alvar Alvar Aalto furniture. - Helsinki: Musum of Finnish Architecture, 1984

gran innovador en esta materia¹⁵; conviene no olvidar además que “*en esta época el mobiliario aún se producía manualmente y de manera artesanal, lo que explica la demanda de diseños únicos. No era más caro para quienes encargaban la construcción de un edificio el querer un mobiliario diseñado que el imponerle la copia de uno ya existente*”¹⁶.

Únase a todo esto el mecenazgo que las grandes empresas finlandesas de maderas y celulosas ofrecieron a Aalto desde el comienzo de su carrera, lo que le hizo replantear (considerada ahora la madera desde un aspecto constructivo general, y no sólo en cuanto al mobiliario) el valor de este elemento frente a los materiales del Movimiento Moderno, principalmente el hormigón, opción ésta (la madera) que estaba dentro del clasicismo nórdico pero que también recogía aspectos propios del romanticismo nacional, lo que suponía un alejamiento de los movimientos de vanguardia como el constructivismo holandés y ruso.

Ello no obstante, interesante resulta recordar la influencia existente en la obra de Aalto a partir de Gropius y la Bauhaus; como es bien sabido, Walter Gropius lidera un movimiento - la Bauhaus -, que tiene por finalidad esencial el conciliar la artesanía y la industria; el nuevo artista debe saber crear objetos que, capaces de ser reproducidos a escala industrial, no por ello han de perder su cualidad de objetos “humanos”, para el uso y disfrute de hombres y mujeres: Aalto, que recoge toda una tradición nórdica, sobre todo en el uso de materiales autóctonos como la madera, va a se, de modo más o menos evidente, un seguidor de los principios de Gropius y de la Bauhaus, muy destacadamente en lo que se refiere al diseño y creación de los elementos que constituyen su altamente característico mobiliario.

El mismo Aalto,¹⁷ en un artículo sobre la región finlandesa de Carelia, afirma: “*La primera característica fundamental interesante de la arquitectura careliana reside en el uso de un material único. En Europa casi no se encuentra un ejemplo comparable. Se trata de una arquitectura puramente forestal, en que la madera casi predomina al cien por cien. Desde el techo, los muros y las coberturas hasta las partes anejas a la construcción reina la madera, desnuda las más de las veces, sin el efecto desmaterializador de los colores añadidos*”.

Al diseñar el mobiliario de sus bibliotecas, Aalto tuvo que solucionar principalmente dos problemas. El primero, la ubicación de los libros para conseguir una fácil localización y un cómodo almacenaje, aprovechando el espacio; el segundo, una buena relación entre las mesas de lectura y la iluminación.

Tomando como referencia y punto de partida la biblioteca de Estocolmo, construida por Gunnar Asplund, Aalto actúa teniendo en cuenta las muy especiales características climáticas de los países nórdicos, que inciden en que las bibliotecas sean auténticos espacios comunitarios y sociales donde se reúnen las gentes; el mobiliario debe ser sencillo, pero al mismo tiempo cómodo, dado ese carácter de centro de reunión a que nos estamos refiriendo. Posiblemente es, pues, Aalto el primer arquitecto que diseña estanterías de sencilla construcción, con herrajes verticales en los bordes y diversos anclajes que permiten que las baldas sean graduables a distintas alturas según el tamaño de los libros. En las

¹⁵ SCHILDT, Göran Aalto interiors, 1923 - 1970. - Jyväskylä (Finlandia): Alvar Aalto Museo, 1986 (Published in connection with the exhibition “Aalto Interiors. Alvar Aalto Museo, Jyväskylä, 27.8 - 26.10, 1986)

¹⁶ SCHILDT, Göran Op. Cit.

¹⁷ AALTO, Alvar L'architecture carelienne. - En: Alvar Aalto. De l'oeuvre aux écrits. - Paris: Centre Georges Pompidou, 1988 p. 145

salas, concebidas como espacios de libre configuración, las estanterías van a estar generalmente adosadas a las paredes, de modo que solamente son los mostradores para atender al público los únicos elementos mobiliarios que en ellas destacan.

“Prácticamente todos estos muebles fijos, así como las mesas y sillas de trabajo, son de madera del país, roble, abedul y pino. Un material cálido para todos los objetos en contacto con el cuerpo, en la tipología que mejor resume el carácter humanista de su arquitectura”¹⁸

Aalto crea un mobiliario propio y específico para una biblioteca y lo hace siguiendo el procedimiento de muebles normalizados, es decir, concebidos artesanalmente pero repetidos en cadena industrial, procedimiento ya usado en el diseño del Hospital de Paimio y que va a seguir practicando a lo largo de su extensa producción arquitectónica.

“La verdadera normalización debe ser usada y desarrollada de tal modo que las partes normalizadas y los materiales tengan cualidades que permitan el mayor número posible de combinaciones originales”¹⁹

I.5. - Las condiciones ambientales del edificio

Bajo este epígrafe vamos a comentar, siquiera brevemente, las cuestiones que se refieren a la climatización, la decoración, etc.

El arquitecto e historiador de la arquitectura Serguei Kravchenko, que fue el encargado de restaurar este edificio que, como ya hemos dicho anteriormente, sufrió en gran medida las terribles condiciones de vida de la Rusia del período siguiente a la II Guerra Mundial, nos dice sobre esta cuestión: *“La parrilla de tubería de agua caliente para la calefacción de la sala se ubicaba dentro del enlucido del soffito de la misma, entre los lucernarios cenitales y los fanales de iluminación, de modo que el propio funcionamiento de la sala era una bella metáfora del sol que nos proporciona luz y calor. Los gruesos muros laterales de este espacio central sin fenestración albergaban el sistema de ventilación de la sala, constituido por difusores en la parte superior que expulsaban el aire puro junto al soffito, donde era calentado por la calefacción y descendía por estratificación hasta el nivel de las estanterías, donde se ubicaban las bocas de retorno. Aalto evitó impulsar el aire puro por la parte inferior y expulsarlo por la parte superior para no crear corrientes de convección que hubieran arrastrado polvo consigo y afectado consiguientemente a los libros”²⁰*.

“Los muros del edificio contiene un sistema de ventilación por aire impulsado, lo que confirma la relación de Aalto con los temas técnicos, relación que ya estaba presente en su anterior edificio de Paimio. Este ejemplo de “muro que respira” - una idea propuesta por Le Corbusier en su bloque Centrosyus de Moscú, pero que

¹⁸ AALTO. - En: Boletín de Información Técnica de AITIM. - Op. cit. p. 90

¹⁹ AALTO, Alvar Nordic Building Conference. Oslo. !.938 - En: Synopsis...Basel, etc.: Birkhäuser Verlag, 1.980, p. 13

²⁰ KRAVCHENKO, Serguei Op. cit.

no fue llevada a cabo en ese edificio - revela aspectos de la arquitectura aaltiana que han recibido menos atención que su interés por la acústica”²¹.

Consciente Alvar Aalto de la importancia del color en la vida y comportamiento del ser humano y partiendo, ya lo hemos dicho, de un profundo sentido humanista de la arquitectura, esto queda nítidamente plasmado en la biblioteca de Viipuri: la práctica totalidad de los materiales utilizados lucían su color natural con la excepción, lógica por otra parte, de algunos elementos metálicos de la carpintería, que se pintaron en negro, blanco o gris, de modo que el color natural de los elementos constructivos utilizados contrasta con el colorido, polícromo siempre, que aportan los libros en las estanterías, acentuado ello todo - y esto ha sido más que comentado y estudiado - por el uso que Aalto hace de la madera como elemento tradicional en las construcciones nórdicas y, sobre todo, finlandesas.

En esta cuestión del colorido no hay que olvidar que, como ya hemos dicho anteriormente, el edificio visto desde fuera es completamente blanco, contrastando con el entorno arbóreo en que la biblioteca fue ubicada, pues Aalto había estudiado detenidamente, en la fase de diseño, la interrelación que establece entre el parque como elemento natural, con sus árboles y sus espacios abiertos, y la biblioteca como elemento cultural, “artificial” diríamos que, sin lugar a dudas debe, o debería estar siempre, en consonancia con su entorno.

En su valoración global de la biblioteca de Viipuri Noguera y Vegas dicen al respecto: *“Realizó (Aalto) varios esbozos de aire infantil, inspirados en fábulas del lugar que representaban un conjunto de colinas y altozanos iluminados por multitudes de soles. Los cuentos de hadas siempre muestran lo fantástico, lo no existente, lo extraño a la cultura que los engendra. En un país como Finlandia, con una planicie salpicada de lagos, un país montañosos se antoja a sus habitantes como el más exótico de los parajes. Además, durante el invierno, con la latitud de Viipuri, el sol apenas sale y resbala por el horizonte unas pocas horas al día para volver a esconderse. Mientras la oscuridad y la noche diurna, los habitantes adoptan una actitud de espera latente, como árboles de hoja caduca durante el invierno, cuya savia se detiene y al sol de primavera para brotar”²²*

La idea de lo que hoy es el edificio de la biblioteca, de cómo concebimos sus espacios, de la relación existente entre ellos, no sería posible sin la obra, primero en Viipuri y después en las muchas otras que le siguieron, de Alvar Aalto.

Podemos asumir, plenamente, lo que dice Karl Fleig: *“La arquitectura fue para él medio de expresión de todas sus experiencias personales “la arquitectura ha de estar al servicio del hombre” - He aquí uno de los principios rectores que repetía constantemente. Y añadía: “Nuestro problema mayor será encontrar una expresión acorde con nuestra época, y no sólo en la arquitectura, sino en todos los dominios de la vida”. Es asombroso comprobar hasta qué punto sus proyectos manifiestan la riqueza de su experiencia y la hondura de su comprensión de la naturaleza humana... Vivía con sus obras. Ser arquitecto no constituía para él una profesión. Era una vocación. El arquitecto debe vivir a tope y contemplar la vida como un todo... Entendía cada obra como un todo integrado. De ahí que la*

²¹ MUNICIPAL Library. 1.927 - 1.935. Viipuri, now Vyborg, USSR. - En: Alvar Aalto. Architectural Monographs, 1.978 vol. 4, p. 33

²² NOGUERA, Juan Francisco; VEGAS, Fernando La biblioteca municipal de Viipuri y la restauración del Movimiento Moderno. - En: Loggia. Arquitectura. Restauración, 4, 1.977, p. 30 - 31

arquitectura, tal como él la veía, lo abarcase todo, desde el urbanismo hasta el accesorio más pequeño. A su juicio era responsabilidad del arquitecto todo aquello que afectase a la vida de los hombres. No había nada que escapase a la síntesis total”²³

I.6. - La mirada del Bibliotecario

Acabada la construcción de esta biblioteca en el verano de 1.935, prestó sus servicios sólo durante 15 meses pues, aunque no resultó directamente dañada, la guerra ruso - finlandesa primero (1.939/1.940) y la Segunda Guerra mundial después, hicieron que durante los 10 años posteriores la biblioteca, según Kravchenko²⁴ “*estuvo abierta y desprotegida frente a la intemperie y la barbarie de un pueblo en tiempos de necesidad, más preocupado por alimentarse y calentarse que por la propia historia de la arquitectura*”

Posteriormente se hicieron diversas restauraciones que en general, y salvo la que intentó desarrollar el propio Kravchenko, no respetaron en absoluto las características aal-tianas de este edificio.

En cualquier caso, y situándonos al margen del carácter emblemático y excepcionalmente significativo que este edificio ha llegado a alcanzar en la historia de la arquitectura, resulta conveniente hacer algunas consideraciones desde un enfoque estrictamente bibliotecario.

En primer lugar, habría que destacar el serio estudio que Aalto lleva a cabo para construir una biblioteca que responda a las características de su entorno, tanto en cuanto a su estructura externa como en cuanto al uso de los materiales.

En segundo lugar, conviene resalta el tratamiento que Aalto da a la luz, contemplado dicho tratamiento desde la comodidad de los usuarios y desde el respeto a la colección de materiales de la biblioteca.

No menor atención merece, y este sería el tercer punto de nuestro enfoque como estudio de las bibliotecas, su tratamiento de la distribución espacial interna, aunque aquí habría que señalar que desde el punto de vista del servicio bibliotecario, no parece lo más cómodo una estructura de diversos niveles en la misma sala, con lo que supone de incomodidad para subir y bajar continuamente la escalera que, dentro de la sala de lectura, divide a ésta en dos espacios de niveles diferentes; otro tanto podríamos decir en el caso de usuarios con minusvalías físicas y problemas para desplazarse con autonomía y sin depender de los demás.

Como cuarta cuestión señalaríamos lo admirable que resulta el tratamiento que da Aalto a la sala de conferencias y su estudio de la sonoridad, con objeto de convertir a esta sala, y a la biblioteca toda, en un auténtico “lugar de encuentro”.

En quinto lugar hay que resaltar su planteamiento de la sección infantil, con su acceso directo desde el parque y con sus dimensiones y configuraciones totalmente adaptadas a los niños y niñas.

El sexto punto de estas consideraciones “bibliotecarias” está en el hecho de que el mobiliario que diseña Aalto, fundamentalmente el de la sección infantil, con sus famosos taburetes y sillas apilables, constituye no sólo una novedad, sino además un ejemplo de

²³ FLEIG, Karl; AALTO, Elissa. *Alvar Aalto. Proyectos y obras de los últimos años*. - Barcelona: Gustavo Gili, 1.982

²⁴ KRAVCHENKO, Serguei Op. cit.

diseño realizado en función de la comodidad y bienestar de los usuarios; esto es más sorprendente si pensamos en los años (década de los treinta) en que este mobiliario fue pensado y construido y si además, lo comparamos con las pseudonovedades de hoy día que, en definitiva, poco o nada han venido a decir después de lo magistralmente realizado por este arquitecto finlandés.

Hay una nota que, como bibliotecarios o estudiosos de las bibliotecas, puede pasarnos desapercibida fácilmente, y a ella nos referíamos al principio de este artículo: la novedad y el mantenimiento de las ideas constructivas y de diseño de Aalto son y están tan vigentes que, probablemente, no llegan a llamarnos la atención cuando, sin exageraciones, podríamos decir que, en la arquitectura del edificio de la biblioteca, pocos arquitectos han existido en el presente siglo (y probablemente en cualquier otra época hasta hoy día), con la extraordinaria capacidad innovadora de Alvar Aalto.

A nadie le llama hoy la atención una estantería modular, o una sala en función de las características especiales de tal o cual tipo de usuarios, pero realmente es Alvar Aalto quien pone en marcha toda una serie de cambios, toda una nueva manera de contemplar la biblioteca y su edificio, que sigue manteniéndose viva y siendo fecunda en la creación de unos centros de suyo tan especiales como las bibliotecas por él diseñadas y construidas teniendo, a la manera de la cultura griega (y en más de una ocasión se ha hablado del carácter “griego” de la arquitectura aaltiana) como principio esencial y esencial finalidad al ser humano, “humanas” por tanto, vivibles, creadas y configuradas para el mayor y mejor trabajo de los bibliotecarios y de los usuarios.





